

# EL NARCOTRAFICO EN EL MUNDO

*Los países desarrollados parecen incapaces de resolver el problema de la demanda*

ANDRÉ McNICOLL

**D**esde que la Comisión de Shanghai se reunió en 1909 para buscar la manera de reducir el comercio del opio, el problema de los narcóticos se ha considerado como originario de las naciones pobres del mundo. En consecuencia, ha sido la moda del norte visualizar el tráfico de narcóticos como un problema de aplicación de la ley que requiere medidas cada vez más punitivas contra los productores. Lo que se ha olvidado —convenientemente hasta ahora para el norte, que es incapaz de solucionar la parte de la demanda en la ecuación de la droga— es que el

actual patrón del comercio de narcóticos es resultado de una huella colonial y de la propia y “progresiva” industria farmacéutica del norte.

En China, el opio fue introducido tal vez hacia el siglo VIII por mercaderes árabes que establecieron vínculos comerciales con los mercaderes del puerto de Cantón. Los chinos reconocieron rápidamente la seriedad de la adicción al opio, pero su principal proveedor era la colonia británica de India y las medidas chinas de control fueron dominadas por los intereses del Imperio.



Foto: Don Meeks (Fundación para la Investigación sobre la adicción)

La primera guerra del opio en 1839, declarada por los británicos que estaban tremendamente enojados con los persistentes esfuerzos de China por prohibir el opio, resultó en la cesión de la isla de Hong Kong a los “bárbaros” — forma típica en que China se refería a su tormentador europeo. La colonia británica de Hong Kong fomentó el contrabando del opio desde su puerto y se consolidó como el centro clave del mundo para su distribución. Por increíble que parezca, la importación, distribución y uso del opio no fueron prohibidos en Hong Kong hasta 1945.

La segunda guerra del opio se presentó en 1856 después de que los chinos se negaron a ceder ante la presión británica de legalizar el opio y permitir el acceso a puertos en el interior. El Tratado de Tientsing, firmado en 1858, abrió 11 puertos más a los poderes occidentales y legalizó la importación de opio. Para 1880, las importaciones chinas de opio pasaban de las 6500 toneladas al año —casi todo de la India— y la población adicta se calculaba en más de 15 millones.

## OTROS CULPABLES COLONIALES

Los tres países del Sudeste Asiático que conforman el llamado triángulo dorado son Tailandia, Birmania y Laos. Birmania, una antigua colonia británica, producía grandes cantidades de opio para exportación a China —a pesar de las protestas vehementes de los sucesivos reyes birmanos. En años más recientes, la insurgencia y las actividades de los remanentes del ejército nacionalista chino, el Kuomintang, mantienen los altos niveles de producción para obtener ingresos con destino a la compra de armas.

El reciente patrón del comercio de opio en Laos es en buena parte resultado de muchos años de lucha e intrigas políticas en Indochina después de la segunda guerra mundial. Con el encubrimiento de Francia, si no el apoyo abierto, los sindicatos corso-franceses se establecieron firmemente como los exportadores centrales de la heroína laosiana a Europa, hasta 1970 en que fueron desintegrados. Aun más recientemente, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) apoyó el comercio de la droga de las tribus montañosas para tratar de detener el activismo comunista de Pathet Lao.

En Tailandia, por recomendación del asesor británico Sir Malcom Delevingne, en 1934, se promovió el cultivo lícito del opio en las tierras altas. Después de la segunda guerra mundial, Tailandia tuvo dificultades para obtener el opio para sus adictos registrados y se vió obligada a autorizar más cultivos de amapola. Finalmente, con la eliminación del contrabando proveniente de la provincia de Yunnan en el sur de China y de Irán, Tailandia emergió como un productor importante de opio.

## LOS PRODUCTORES

El opio solamente puede producirse donde y cuando la mano de obra es barata y abundante. Por cada kilo de droga se requiere entre 175 y 250 horas de trabajo, y el tamaño del sembrado de amapolas se limita al número de plantas que puedan ser cortadas y despojadas de la resina de opio crudo en un período de 24 horas. En la mayoría de los países productores —como Turquía, Irán, Afganistán, India, Paquistán y México— los terrenos raramente exceden 0,5 hectáreas. El cultivo del opio solo representa una pequeña cantidad del total de la tierra cultivada por el agricultor, el resto sirve para cultivos alimenticios. En el Sudeste Asiático, sin embargo, por factores políticos e históricos que han hecho del cultivo del opio una parte integral de la vida de las tribus montañosas, los campos de opio tienden a ser más largos y pueden tomar hasta la mitad de la tierra sembrada del agricultor.

El uso del opio es común entre las tribus montañosas del triángulo dorado: para tratar los síntomas de enfermedades gastrointestinales, como analgésico y como distracción. Manejado como divisa, se intercambia por sal, arroz y otros artículos que suministran los comerciantes chinos locales.

*(Enfrente) Cosechando el opio en el triángulo dorado: el narcotráfico internacional es tanto el producto de la dependencia entre naciones como entre usuarios.*

Los sembradores de opio emplean la técnica de tala y quema. En Tailandia se les acusa a menudo de destruir las cuencas de los grandes ríos que sostienen buena parte de la agricultura de las tierras bajas. El grado del daño ambiental es un asunto de conjeturas y considerable disputa. Los bosques limpiados para siembra de opio crecen generalmente entre 900 y 1500 metros, son bosques dispersos y su captación de agua puede ser limitada. También vale la pena señalar que las tribus montañosas que siguen prácticas similares, pero para otras cosechas, han escapado a la crítica.

En Tailandia hay unas 6000 hectáreas bajo cultivo. Es difícil calcular el ingreso promedio anual debido a la subrepticia naturaleza de la actividad y a las grandes fluctuaciones en sus precios. Si asumimos para 1981 una producción máxima de 100 toneladas para Tailandia y 600 para el triángulo dorado, con un precio de CAD\$54 por kilo, el ingreso sería de CAD \$5,5 millones para Tailandia y CAD\$ 33 millones para los tres países. Sin embargo, como el 50 por ciento de la producción se consume regionalmente, solo la mitad de estas cifras serían ganancias del exterior. Los organismos internacionales describen generalmente a los sembradores como “los más pobres de los pobres”, miembros de minorías étnicas oprimidas que se disputan una existencia marginal. Esto es solo correcto en parte. El hecho es que los sembradores de opio en Tailandia tienen ingresos bien superiores al tailandés promedio, y varias veces más altos que los otros agricultores. Para reemplazar al opio por el arroz como cultivo de venta y mantener el mismo nivel de ingresos, se necesitaría más que doblar la cosecha de arroz. Esto crearía problemas insuperables de escasez de mano de obra y agotamiento acelerado del suelo.

## LA MEDIA LUNA DORADA

El área productora de opio del Suroeste Asiático, conocida como la media luna dorada, comprende Irán, Afganistán y Paquistán. Los desórdenes políticos de Irán y Afganistán hacen imposible evaluar su situación actual, y el cuadro de Paquistán ha cambiado considerablemente en años recientes. El cultivo del opio se concentra allí en la provincia fronteriza del noroeste, una área bajo control tribal donde grandes trozos de tierra no parecen adecuados para otra cosa que para la siembra de opio. La producción anual, a mediados de los 70, se calculó en unas 150-200 toneladas, los precios pagados a los agricultores del Suroeste Asiático iban de CAD\$ 12-39 por kilo. Información reciente señala que los precios se han elevado significativamente, pero que la proporción pagada al agricultor no ha cambiado.

## EL NEGOCIO DE LA COCAÍNA

Las necesidades lícitas de coca procesada para uso farmacéutico en el mundo se calcularon para 1981 en 1441 kilos, y las de hoja de coca en 8 493 349 kilos. Pero actualmente hay una impresionante superproducción de hoja de coca, principalmente en Bolivia, Perú y Colombia. La producción total de los tres países puede llegar a 100 millones de kilos.

El arbusto maduro de coca se adapta excelentemente a la región andina y a las condiciones socioeconómicas de los pueblos nativos. El arbusto produce hojas cosechables por 15-30 años, y tiene un sistema elaborado y profundo de raíces que reduce fuertemente la erosión del suelo. Es intensivo en mano de obra, pero solo durante un corto período, y adecuado para la familia como una unidad de producción. Los rendimientos son casi siempre confiables y no es particularmente sensible a las variaciones en pluvialidad o condiciones edáficas. Aunque no se dispone de cifras comparativas, la coca siempre tiene fama de ser el mejor cultivo de efectivo para sus sembradores, más lucrativo que el café, el banano, la piña, la yuca o cualquier cítrico. El mercado es permanente, tanto que la hoja de coca se usa como divisa a una tasa determinada de cambio en las tiendas y otros lugares de comercio. Su uso es muy amplio en toda la región andina, como medicina vernácula y como distracción.

El cultivo de la coca se ha convertido en un componente

crítico de la economía boliviana, y ha llevado a la especulación con las tierras. También ha producido desempleo rural para aquellas familias que no se inclinan por este tipo de actividad. En Colombia, el tráfico ha resultado en fuertes disparidades en la distribución del ingreso dentro de las regiones, ha contribuido al aumento en los precios de bienes y servicios y a la disminución de su producción. El flujo masivo de dólares del tráfico —calculado en unos CAD\$ 190 millones al año— ha distorsionado el cuadro económico de Colombia y se considera que es un factor serio en la imposibilidad del gobierno para controlar la inflación.

#### MARIHUANA Y "CANNABIS"

En términos de volumen, valor monetario y complejidad de operaciones, el "cannabis" (que incluye marihuana, "hashish" y aceite de "hashish") se ha convertido en uno de los artículos más importantes de comercio en el mundo. Los principales países que proveen marihuana a EE.UU. son Colombia, México y Jamaica. El valor detallado de esta importación de marihuana en 1979 sería de unos CAD\$ 17 000-25 000 millones. Además se importaron unas 200 toneladas de "hashish" valoradas en CAD\$ 835-885 millones, de Marruecos, Líbano, Afganistán y Paquistán.

Es difícil evaluar la producción actual de "cannabis" en Colombia y su valor monetario. Las autoridades de drogas en EE.UU. le han otorgado alta prioridad a la verificación de los resultados de una encuesta aérea hecha en 1978 sobre el cultivo de marihuana en la península de la Guajira, al nordeste del país, calculado en 70 000 hectáreas, con un rendimiento anual de 100 000 a 200 000 toneladas. Los analistas colombianos sostienen que solo menos del 3 por ciento del valor monetario total de la cosecha se queda en manos colombianas. Pero este porcentaje todavía significa entre CAD\$ 530-930 millones que entran al sector de la agrícola ilícita del país.

#### JAMAICA

El "cannabis" ha sido descrito como el principal cultivo de efectivo en Jamaica y la más importante fuente individual de divisas externas. Con la posible excepción de Colombia, no hay otro país en el mundo cuya economía esté tan enredada en el tráfico de narcóticos. En 1980, la isla exportó CAD\$ 205 millones de productos agrícolas (excluyendo tabaco), considerablemente menos que el valor detallado del comercio de su "cannabis". La producción de "cannabis" para exportación se acerca ahora a las 4800 toneladas, que valen CAD\$ 1,25 mil millones al detal. Unos CAD\$ 245 millones se quedan en Jamaica, haciendo del "cannabis" una exportación todavía más importante económicamente que la bauxita, el turismo o las exportaciones agrícolas.

En Jamaica el cultivo de "cannabis" es una empresa del pobre, que se adapta bien al patrón isleño del cultivo mixto. Para la mayor parte de los cultivadores es un producto agrícola lateral que trae ingresos bien necesitados. El uso en el país es muy común.

Es muy probable que en el futuro el cultivo de "cannabis" se presente en otros países en desarrollo, particularmente allí donde antes ha habido poco o ningún cultivo. Esto es precisamente lo que está sucediendo, por ejemplo, en las regiones costeras de las Niayas y en las áreas pantanosas de Casamance en el sur de Senegal. Con dos cosechas al año y un kilo de "cannabis" ("yamba") vendido a CAD\$ 22-29, los beneficios son considerablemente más atractivos que un kilogramo de maní vendido a CAD\$0,30.

#### LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Tanto la cocaína como el "cannabis" penetraron al norte a través de medicinas de patente popular. La cocaína garantizaba la curación de la timidez, los dolores de cabeza y la neurastenia.

El "cannabis" se ofrecía como remedio para el dolor físico, los espasmos musculares, las convulsiones, el tétano, el reumatismo y la epilepsia.

Cada gran avance farmacéutico en los tiempos modernos ha resultado en un serio problema de abuso de droga, primero en el norte y luego en el sur. El aislamiento de la morfina en 1805, la comercialización de la heroína en 1898, el descubrimiento de los barbitúricos y de las anfetaminas en 1882 y 1926, respectivamente, han significado un cambio cuantitativo y cualitativo en los patrones de abuso de la sustancia.

El ritmo de los avances farmacéuticos ha continuado a todo lo largo del siglo XX. El descubrimiento de las benzodiazepinas, una multitud de tranquilizantes e hipnóticos comercializados a un ritmo intenso durante los 50 y los 60, ha llevado a uno de nuestros más recientes y quizás más peligrosos problemas de abuso de la droga. La moderna farmacología está transformando el abuso de la droga en el mundo. En todas partes, pero principalmente en las ciudades de Asia y el Medio Oriente, el vicio del opio está dando paso a la heroína intravenosa, a las anfetaminas, a los barbitúricos, a los tranquilizantes y a los sedantes. El flujo de drogas ilícitas aumenta de norte a sur.

#### UN TRÁFICO DE DOBLE VÍA

Según el Consejo Internacional para el Control de Narcóticos de la ONU, actualmente el mayor problema internacional de control es la diversificación de la enorme producción de anfetaminas y metacualona. Esto ocurre porque los países exportadores no insisten en la presentación de certificados de importación válidos y permiten los embarques a zonas libres —particularmente en Europa— donde las drogas se reempacan y rotulan como "vitamina C" u otro producto inocuo. En casi toda Africa, Asia y el Medio Oriente, se realizan importantes capturas de suministros ilícitos de psicotrópicos, particularmente metacualona. Esto refleja el amplio abuso de las drogas modificadoras del comportamiento en el Tercer Mundo, a menudo en combinación con sustancias más tradicionales como el opio y los "cannabis". Los organismos reguladores internacionales están de acuerdo en que este patrón emergente de intoxicación en el mundo en desarrollo presenta nuevos y serios riesgos de salud.

Las compañías químicas y farmacéuticas buscan ahora un nuevo mercado en los países en desarrollo donde la posibilidad de venta de los psicotrópicos es enorme. La elevación del nivel de vida, la relativa escasez de médicos y los inadecuados reglamentos nacionales son factores ideales para la autoprescripción de psicotrópicos. En 1970, con excepción de China y los países del bloque oriental, el valor total de la venta internacional de farmacéuticos se calculó apenas



Fumadores de opio en Tailandia: casi la mitad de la producción se consume en la región.

por debajo de los CAD\$ 22 000 millones. Se esperaba que para 1980 el mercado mundial fuera de CAD\$ 55 000 millones.

## LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO

El 92º Congreso de Estados Unidos en 1972, durante un frenético período de preelección, vió la introducción de no menos de 102 leyes relacionadas con el control internacional de narcóticos, muchas solicitando la supresión de ayuda a los países en desarrollo que no pudieran reducir su producción. Afortunadamente, la creación del Fondo de las Naciones Unidas para Controlar el Abuso de la Droga (UNFDAC) ha dado un gran impulso a la idea de que la sustitución de cultivos es a la larga la mejor estrategia para el control internacional de la droga.

En 1976, Paquistán con el apoyo financiero de la República Federal de Alemania, firmó un acuerdo con UNFDAC para un program piloto de sustitución de cultivos en 400 hectáreas en la provincia fronteriza noroccidental. Dos años más tarde se encontró que el ingreso en los sistemas agrícolas donde se habían introducido variedades rendidoras de maíz y trigo, era tan alto o mayor que el del opio. La investigación también señaló buen potencial para la caña de azúcar, el maní y las papas, así como para el cultivo de plantas, hierbas medicinales y árboles frutales sembrados en terrazas donde podrían aumentar los ingresos sin desplazar otros cultivos.

En Birmania, un programa a gran escala que involucra varios organismos de la ONU, incluye erradicación y sustitución de cultivos. Esto es, una vez que un sembrado de amapolas es destruido se le ofrece al agricultor asistencia para sembrar otro cultivo alimenticio o de efectivo, o para embarcarse en otra aventura agrícola. El programa implica establecer estaciones agrícolas de base que produzcan plántulas, huevos de gusano de seda y ganado para distribución a los cultivadores. Los centros de extensión asegurarán la utilización apropiada del material distribuido desde la estación base, y apoyo con programas de capacitación para agricultores jóvenes y centros de demostración en las aldeas. Una evaluación del programa birmano habla de una "fascinante historia de éxito", con enorme reducción del cultivo de opio y la eradicación de más de 16 000 hectáreas. La evaluación parece demasiado entusi-

asta. No toma en cuenta una severa sequía que se sabe redujo drásticamente el cultivo de opio en todo el triángulo dorado durante la época del programa. El hecho de que la producción de opio birmano se haya reportado en 1981 en 500 toneladas, tan alta como siempre, es una indicación fuerte de que el éxito del programa es menos fascinante de lo que se dice.

La aventura más importante de UNFDAC en la sustitución de cultivos ha sido Tailandia. El proyecto ha incluido el establecimiento de 11 estaciones experimentales y un centro de capacitación en investigación. El desarrollo exitoso de cultivos en las estaciones experimentales ha incluido café, nuevas variedades de arroz de tierras altas, frijol, vegetales, duraznos, maracuyá, maíz y papa. Las ganancias de algunos sustitutos son favorables frente al opio, especialmente en el caso del café.

El programa de Tailandia se planificó y ejecutó con gran cuidado. Incluyó la prestación de servicios de salud primaria, el desarrollo de industrias artesanales, facilidades de mercadeo, comercio y almacenamiento, investigación sobre el abuso del opio entre

las tribus montaÑeras, y capacitación de trabajadores en el tratamiento de los adictos. Se estima que, en las aldeas participantes, la producción de opio se ha reducido a la mitad. Los funcionarios creen haber identificado los cultivos de reemplazo adecuados y logrado, lo que es más importante, la cooperación y confianza de los sembradores y sus familias.

La sustitución en las regiones de coca presenta más dificultades, pero son superables. El arbusto es perenne, con una buena estructura radical que exige mayor esfuerzo para la erradicación que una frágil planta de amapola. La alternativa adecuada no se ha identificado aún. Aunque la Oficina de Asuntos Narcóticos Internacionales, del Departamento de Estado de EE.UU., ha financiado varios proyectos agrícolas piloto en la región de Chapare, Bolivia. Hay también proyectos en la región del Alto Huallaga en Perú, donde la producción ilícita de coca es extensa.

El caso del "cannabis" presenta obstáculos más serios. El volumen del comercio es enorme, la planta crece silvestre y la correlación entre pobreza del sembrador y cosecha es menos consistente. La ganancia parece seguir siendo un motivo irresistible porque la demanda aumenta a medida que su uso penetra en la cultura occidental y encuentra el favor de los jóvenes de clase media en todo el mundo.

En cuanto a la industria farmacéutica y el flujo de drogas norte-sur, el futuro es sombrío. Lo más que existen son las tenues medidas de los organismos de la ONU, e incluso eso se ve amenazado.

La opción del desarrollo, en buena parte sin probar y exploratoria, refleja, sin embargo, la realidad de que la producción de narcóticos está enraizada en la pobreza rural crónica y la mala salud. Y este es, por tanto, un enfoque más optimista que la aplicación estricta de la ley que ha resultado repetidamente en el cambio de los consumidores a formas de drogas más potentes y fácilmente llevadas al país, y en siembras que se empujan hacia zonas más distantes o hacia regiones o países nuevos. □



Foto: David Archibald

Reemplazo de cultivos.

## EL ENFRIAMIENTO DEL SUBSTITUTO

El almacenamiento del producto con que se va a substituir el opio es básico para un programa exitoso de desarrollo rural en el triángulo dorado. En el norte de Tailandia, el CIID financia una investigación para desarrollar un enfriador de agua para cultivos sustitutos como la manzana, la pera, la fresa, la lechuga, el tomate, el apio y otras variedades. En el propuesto sistema de enfriamiento, una reserva de agua fría en la parte superior de una pequeña y barata estructura, provee una sentina de calor a la cual llega el calor proveniente del interior de la cámara de almacenamiento. Durante el día el agua se protege de la radiación solar y se aísla del aire caliente que la rodea. En la noche se retira el protector y el agua irradia el calor, perdiéndolo. El proyecto estará básicamente a cargo del Departamento de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Chiang Mai.

La producción de semillas vegetales parece ser una actividad viable y de alto valor para las tribus montaÑeras del norte de Tailandia. Otro proyecto auspiciado por el CIID se concentrará en la producción de tomate, lechuga, maíz, rábano chino y mostaza. Esto ayudará a reducir la dependencia del país de las semillas importadas que son inadecuadas a menudo para el medio tailandés. También ayudará a aumentar el ingreso en efectivo de los agricultores de las tribus de la montaña.

André McNicoll es un experimentado escritor de la División de Comunicaciones del CIID. Este artículo está basado en un estudio del mismo autor que acaba de ser publicado por el Instituto Norte-Sur en Ottawa.